AMÉRICA DEL SUR: LA GRAN MERCANCÍA. GEOPOLÍTICA DE LA REGIÓN AMAZÓNICA

Hernando Gómez Serrano*

"Un minuto después de la última explosión, más de la mitad de los seres humanos habrá muerto, el polvo y el humo de los continentes en llamas derrotarán a la luz solar, y las tinieblas absolutas volverán a reinar en el mundo. Un invierno de lluvias anaranjadas y huracanes helados invertirán el tiempo de los océanos, y voltearán el curso de los ríos, cuyos peces habrán muerto de sed en las aguas ardientes, y cuyos pájaros no encontrarán el cielo. Las nieves perpetuas cubrirán el desierto del Sahara, la vasta Amazonia desaparecerá de la faz del planeta, destruida por el granizo, y la era del rock y de los corazones trasplantados, estará de regreso a su infancia glacial. Los pocos seres humanos que sobrevivan al primer espanto y los que hubieran tenido el privilegio de un refugio seguro, a las tres de la tarde del lunes aciago de la catástrofe magna, sólo habrán salvado la vida para morir después por el horror de sus recuerdos. La creación habrá terminado. En el caos final de la humedad y las noches eternas, el único vestigio de lo que fue la vida serán las cucarachas."

Gabriel García Márquez. "El Cataclismo de Damocles". 1

Introducción: Bases conceptuales

Acompaño esta presentación con fragmentos de literatura fantástica y poesía alucinada, que en diálogo con rigurosas observaciones y experiencias

^{*} Psicólogo, especializado en Urbanismo. Consultor Agencia Sueca de Cooperación Internacional ASDI, Convenio con la Defensoría del Pueblo en la Delegada para la Participación Ciudadana.

G. García Márquez, "La soledad de América Latina", Corporación Editorial Universitaria Colombiana, Cali, 1983.

investigativas permitan abordar un tema en apariencia complejo, difícil y quizás, pesimista y apocalíptico para algunos o de grandes proyecciones futuristas para otros.

Por circunstancias afortunadas de la vida he tenido la oportunidad de viajar por numerosos ríos de América del Sur para observar y estudiar lo que allí sucede. Muchos de los planteamientos expuestos a continuación son producto de estas vivencias, lecturas e interminables diálogos con expertos en la materia, con quienes, sobra decir, tengo una imponderable deuda de gratitud.

El tema central que nos ocupa es América del Sur, en particular el territorio Amazónico presentado dentro de una visión geopolítica que aborda cuatro elementos fundamentales: 1. Propuesta de Integración Fluvial (intermodal) para América del Sur; 2. Los Territorios Estratégicos 3. Los Megaproyectos para América del Sur y 4. Los Territorios como Mercancías Financializadas. De estos cuatro componentes geopolíticos se desprenden dos categorías centrales, una tiene que ver con la integración territorial y la resistencia cultural, la otra se refiere a los retos prioritarios frente a la problemática del Amazonas.

Quisiera comenzar haciendo una confesión de límites. Acercarse a este tema implica considerar tres descentraciones fundamentales:

- Descentración en el tiempo. Cualquier cosa que queramos decir sobre el Territorio Amazónico exige una mirada histórica que va desde lejanas memorias del pasado, ya dormidas en el relato actual de los pueblos, hasta miradas de futuro que aún no podemos dimensionar con exactitud.
- 2. Descentración en el espacio. Los territorios pertenecen a un contexto espacial de grandes dimensiones que, delimitamos aquí al globo terráqueo. No se puede hablar de un territorio sin hacer referencia a sus implicaciones próximas y lejanas en relación con el contexto espacial en que se enmarca. Cabe anotar aquí la sentencia, casi infantil, referida por algunos de cómo "hasta el más leve aleteo de una mariposa en un extremo del mundo, puede cambiar el curso de los vientos en el otro extremo".

De igual forma, intentando superar las dos limitaciones arriba expresadas, quisiera acuñar aquí un principio de definición sobre el concepto de territorio, recuperado de la sabiduría Naya por una de sus actuales representantes (Yamilé, indígena Naya): "El territorio es el espacio por donde recorre el pensamiento".

 Descentración en el conocimiento. Los planteamientos que referiré son por esencia transdisciplinarios, en tanto superan cualquier frontera o categoría de conocimiento y recuperan, más allá del conocimiento científico y a partir de él, los saberes comunitarios, que son releídos desde diversas aristas de las ciencias y comprenden variados temas de orden geográfico, geopolítico, biogenético, energético, financiero, cultural, informático, de telecomunicaciones, de sistemas de transporte y muchos otros.

La intención por tanto no es profundizar de manera exhaustiva en ninguno de ellos, por obvias limitaciones de quien habla, sino más bien construir una visión holística que permita comprender el conjunto más allá de la unidad.

Iniciamos entonces recordando la crítica hecha por el profesor Francois Houtart ², cuando aclara que la globalización y la aldea global no son conceptos exclusivos de la economía, son nociones más complejas que rebasan lo meramente económico y financiero.

Anota también que, una aproximación crítica exige formular alternativas a la globalización que emergen de la resistencia de los pueblos y comunidades, en donde la pretensión de globalizar un solo modelo económico (neoliberal), desde una sola forma de concebir el mundo es contraria a los intereses de las mayorías y nociva en sus pretensiones de convivencia en condiciones de dignidad y equidad y es nuestra responsabilidad, tanto humana como ambiental, con quienes nos sucedan en este "planeta de infortunios".

Del mismo modo, cuando se hable de alternativas culturales se utilizarán términos paralelos como resistencia globalizada, frente a la pretensión de una cultura globalizada, que permitan avanzar sobre el tema con mayor perspectiva política.

Integración fluvial — sistemas intermodales. Primer elemento conceptual

La expresión natural del territorio, que se define a partir de sus grandes cuencas hidrográficas y sus posibilidades de interconexión por medio de sistemas integrados de ríos, carreteras, ferrocarriles, puertos (fluviales y marítimos), corredores marítimos y las complejas redes y sistemas de telecomunicaciones, contenidos bajo el concepto de "Sistemas Intermodales", es la base sobre la cual se proyectan y definen los megaproyectos que presentaré más adelante.

En el continente suramericano se destacan cinco cuencas hidrográficas integradoras: 1. La gran cuenca del río Amazonas; 2. La cuenca del río de la

Francois Houtart, "El otro Davos: Globalización de resistencias y de luchas", Plaza y Valdés, Madrid, España, 2001.

Plata; 3. La cuenca del Orinoco; 4. La cuenca del río San Francisco, en el nordeste brasileño y 5. La cuenca del Magdalena-Cauca, en Colombia.

Territorios estratégicos. Segundo elemento conceptual

El 30 de diciembre de 1901, ante la Segunda Conferencia Internacional Americana, en la ciudad de México, se presentó la relación de los viajes de exploración hechos por el señor general don Rafael Reyes y sus hermanos don Néstor y don Enrique, titulado "A través de la América del Sur" 3. Allí quedaron destacadas la riqueza hídrica y su red natural de interconexión fluvial como uno de los potenciales principales de Suramérica. La realización del Ferrocarril Intercontinental y las hidrovías, junto con algunos nodos de unión carreteables, harían posible el sueño de la red suramericana para el intercambio comercial de la región con el Pacífico (Asia) y el Atlántico (Caribe, Estados Unidos y Europa).

Desde entonces, están visionadas varias redes y rutas de intercambio como la vía fluvial y marítima que puede interconectar y avanza sobre el río Putumayo (Colombia) y llega hasta Río de Janeiro (Brasil). El oro, las esmeraldas, los productos agrícolas y pecuarios, la riqueza y variedad biogenéticas, las riquezas energéticas e hídricas y, obviamente, la posición geoestratégica fueron la base fundamental de esa anticipada y ambiciosa propuesta política y comercial. El texto de Reyes, iniciado con la sentencia "En ninguna ocasión, como en la presente, hemos vacilado tanto para dejar correr la pluma sobre el papel", presagiaba el proceso de ocupación, explotación y usurpación del territorio de nuestra América del Sur durante los siguientes "cien años –ya no solo– de soledad".

En armónica convivencia, miles de comunidades indígenas, negras y de poco mestizaje que habitan extensas zonas de América del Sur han sido objeto de exterminio o desplazamiento forzado. Las riquezas incalculables de petróleo, gas, minerales, agua, productos agrícolas y pecuarios, y recursos biogenéticos hacen de este continente una de las más importantes despensas genéticas, energéticas, alimentarias y culturales del planeta, de gran atractivo para los inversionistas privados. Así, únicamente para mencionar un caso, el coleccionista de bosques tropicales y millonario brasileño Cecilio do Rego Almeida, en 1995 compró 4'640.000 hectáreas de la selva del Amazonas ⁴.

R. Reyes, "A través de la América del Sur. Exploración de los hermanos Reyes", Ramón de S.N. Araluce Editores, México, Barcelona, 1902.

^{4.} M. Moffet, "Un millonario audaz muerde un pedazo del Amazonas". "The World Street Journal", 1997.

En igual forma, la posición geoestratégica (ver ilustración), no sólo en su red intermodal (ríos – carreteras – ferrocarriles y mares) 5, sino también en sus conexiones a través de líneas de fibra óptica, cableado terrestre y submarino, espacio radioeléctrico y demás sistemas de telecomunicaciones, proyectan a América del Sur como un territorio de gran valor ante los ojos e intereses del gobierno estadounidense y el capital financiero internacional.

En la actualidad las relaciones comerciales y políticas de Suramérica se concentran en el Pacto Andino y el Mercosur, integradas a futuro al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), proyectada para el año 2005 y actualmente motivo de profundos debates políticos y económicos.

La Isla Continental Brasileña. Tercer elemento conceptual

Con sus 2'772.000 millas cuadradas, no pasa ignorada la grandeza del territorio amazónico. Tampoco dejan de advertirse los 1'800.000 kilómetros cuadrados de la Isla Continental Brasileña que, por sus características, gran extensión completamente plana, muy rica en agua potable subterránea, interconectada por extensos ríos navegables, reserva productora de oxígeno y con 365 días al año de producción continua de energía solar, se proyecta como un territorio estratégico para la producción de alimentos, principalmente frutas, peces y ganado. Resaltan también los territorios del Pantanal Brasileño y el "Chocó Bio-Pacífico", dos de los bancos naturales de reservas genéticas más biodiversos del planeta.

Desde la década del cincuenta se hablaba de integraciones comerciales y la institucionalización de la estructura comercial de América. Los primeros esbozos conceptuales de estos intereses colectivos se dieron alrededor de la Isla Continental Brasileña y se encuentran referenciados en documentos del Club de Roma. Hoy el Ministerio de Desarrollo de Brasil retoma dichas propuestas en el proyecto de la Red de Integración Fluvial para América del Sur.

Las principales características de este territorio son:

 La mayor parte de su extensión es plana, el río Amazonas recorre todo su eje transversal (occidente – oriente) y está contenida en un amplio territorio internacional compartido por: Las Guyanas, Venezuela, Ecuador, Colombia, Perú, Bolivia y Brasil.

^{5.} CAF, Corporación Andina de Fomento, "Los ríos nos unen. Integración fluvial suramericana", Jorge Perea Borda Editor, Bogotá, 1998.

ECOSISTEMAS ESTRATÉGICOS



Fuente: Hernando Gómez Serrano

- 2. Posee gran riqueza como reservorio de aguas subterráneas, siendo una de las zonas con mayor cantidad de depósitos de agua potable en el mundo.
 - Si consideramos que los grandes conflictos del futuro, al igual que las alianzas e intereses compartidos se expresarán en torno al control y posesión del agua, la propiedad e información biogenética y las telecomunicaciones, veremos la importancia y real dimensión de los grandes reservorios de agua.
- Tiene 365 días de sol que garantizan fotosíntesis perenne, ideal para cultivos de largo ciclo, aprovechamiento de fuentes alternativas de energía y por tanto para variadas expresiones agrícolas.
- 4. La naturaleza plana de la Isla Continental Brasileña es fundamental para desarrollar industrias agrícolas y pecuarias intensivas en capital y tecnología y poco intensivas en mano de obra. El doloroso genocidio de las comunidades indígenas que habitaron la zona en las décadas del setenta y del ochenta, tuvo dentro de sus intereses despoblar la región para desarrollar, sin inconvenientes, muchos de estos proyectos.

MEGAPROYECTOS. CUARTO ELEMENTO CONCEPTUAL

En la actualidad, el término megaproyecto está inmerso en todas las escalas, en la planeación local, la nacional y la internacional. Un megaproyecto puede estar relacionado con las condiciones de integración de la región, con la integración de los mercados continentales e, incluso, con las relaciones del planeta y los demás elementos del universo.

El criterio de megaproyecto no tiene una escala cuantificable, tiene que ver con la dimensión desde la cual se piensa un problema y pretende ir más allá del elemento puntual para entenderlo en sus relaciones globales. Estos son algunos megaproyectos para el continente:

De 1904 a 1914, la Fundación Rockefeller⁶ proyectaba la gran misión de conquista del "exótico paraíso selvático" del Amazonas. En 1924 se extendía sin fronteras el "cordón sanitario" desde México hasta el norte de Suramérica, con el fin de proteger la incipiente pero lucrativa industria frutícola multinacional. La década del 30, como puede apreciarse en el documento presentado por la Sociedad Americana de la Biblia (19 de mayo de 1931), presencia centenares

^{6.} G. Colby, Ch. Dennett, "Thy will be done. The conquest of the amazon: Nelson Rockefeller and Evangelism in the Age of Oil", Harper Collins Publishers, New York, 1995.

de misiones evangelizadoras en busca de la salvación de este tradicional "centro de impiedad latinoamericano", y el espíritu filantrópico de la Fundación Rockefeller inunda los campos paganos de nuestra América sureña.

El eco de los incas (sabios aborígenes) quedó para siempre atrapado en la expedición a los Nascas, al Tiahuanaco y a las 3.000 millas de Cordillera Andina recorrida en la misión investigadora de 1937. La "Venezuela Connection" de 1939, que culmina con la "Compañía de Fomento Venezolana", presagia también los actuales organismos y pactos comerciales (Alca-Omc).

Abastecedores de energía y alimentos durante la Segunda Guerra Mundial, fuimos objeto de grandes inversiones para el saqueo de nuestros recursos. Igualmente, las más grandes empresas de telecomunicaciones nunca antes vistas se apoderaban paulatinamente de nuestro espacio radioeléctrico. Programas de radio de CIAA. Rockefeller; 1.267 periódicos expandidos como una gran red de información desde México hasta la Patagonia (Chile - Argentina). También, el Instituto Nacional Indígena, la Fundación Interamericana de Educación, el Instituto Lingüístico de Verano y el Consejo de Investigaciones Sociales fueron unas de las tantas organizaciones que en la década del 40 continuaron la estrategia de expansión social y cultural de los intereses estadounidenses sobre nuestro territorio. Los memorables 1942, 1948, 1953, años del Plan Marshall, nos recuerdan a los habitantes de estas olvidadas comarcas que la conquista por la vía de la guerra era en serio.

La inquietud por la superpoblación de nuestro continente en los años 50 y 60 nos colocó nuevamente en la mira. "La Sangre del Cóndor", en la década del 60, como eufemísticamente se denominó, fue el plan de control natal de poblaciones indígenas más genocida que recuerden los hermanos bolivianos; los cerca de 200.000 niños(as) que morían en América Latina antes de cumplir dos años en esta misma década; y la "Operación Auca", que en el corazón ecuatoriano - peruano inaugura la conquista por el petróleo en nuestras tierras, hoy extendido a los Llanos Orientales colombianos y el territorio venezolano, son proyectos lesivos del Imperio sobre América Latina.

Junto a todo esto, no se pueden olvidar programas de investigación y extensión agrícola como la Corporación Internacional de Economías Básicas (IBEC, 1954), que inunda los campos de Minas Gerais, Goias, São Paulo y Paraná (Brasil) para fundar la hoy conocida Isla Continental Brasileña.

El Centro Especializado de Investigaciones en Fruticultura en Petrolina (Brasil); el Centro de Investigaciones en Agricultura Tropical (CIAT, en Palmira, Colombia), especializado en estudios de maíz, algodón y yuca; los centros de estudios y bancos de semillas en el Tacna peruano; los Observatorios de Energía Electromagnética (cerca de 44 en los años 50), en el sur del Perú; y la construc-

ción de Interconexiones Ferroviarias: Corumbá a Santa Cruz de la Sierra (Bolivia, 1956); los corredores intermodales Centro, Norte y Noroeste del Brasil; y la gran Red Fluvial Suramericana (SARS-IFSA)⁷, que unirá el Atlántico con el Pacífico desde la desembocadura del río Amazonas (Belém do Pará, Brasil) hasta Puerto Asís, en la parte navegable del río Putumayo (Colombia), para llegar finalmente por tierra al puerto de Tumaco en el Pacífico, junto con la hidrovía que conecta las costas venezolanas (Delta del Orinoco) con el río de La Plata (Argentina, Uruguay) (ver ilustración).

Pero no se deben dejar de considerar el Proyecto Genoma Humano (PGH) y el proyecto Diversidad del Genoma Humano (PDGH), auspiciados por el Departamento de Energía y el Instituto Nacional de Salud de los Estados Unidos de América, que junto con las más de 100 organizaciones que el complejo industrial y militar de la familia Rockefeller fundó en el mundo entre 1950 y 1974, dan cuenta de la intención neocolonizadora que el imperio norteamericano tiene sobre nuestros territorios. Sólo basta con recordar aquí las recientes intervenciones con el Plan Colombia, también llamado Plan Sur o Plan Américas, que al lado del sistema comercial integrado ALCA garantizan el control y dominio de las riquezas y mercados suramericanos.

Sistema de Integración Fluvial Suramericana

Se destaca aquí el ya mencionado proyecto SARS-IFSA (South American Riverway System – Integración Fluvial Suramericana) que en algunos documentos se encuentra como SARS-CIFSA (South American Riverway System – Centro de Integración Fluvial Suramericana).

El tejido fluvial de América del Sur se caracteriza por: 1. contener una gran riqueza, 2. permitir correlaciones directas entre ríos a través de ejercicios de integración intermodal, 3. poseer conexiones e integraciones directas tanto a nivel físico, técnico como cultural, donde circulan conocimientos, simbologías, mitologías, lenguajes y toda la sabiduría indígena, afrodescendiente y mestiza de nuestros ancestros.

La integración fluvial suramericana no es sólo una pretensión de orden técnico, científico, de ingeniería naval y transporte, sino fundamentalmente un corredor comercial de orden biofísico y una pretensión de integración cultural de gran magnitud.

M. Ospina, "Integración Fluvial de Suramérica (IFSA) – South American Riversay System (SARS)", Bogotá, 1997.

Se destaca en primer lugar la hidrovía que parte del delta del Orinoco y termina en el río de La Plata. Es un trayecto de más de 8.000 km que integrará, en términos verticales, el sur del continente. El Presidente Fernando Henrique Cardoso, cuando asumiera la Presidencia del Brasil, prometió que antes de entregar su cargo la vía fluvial que comunica a São Paulo con Buenos Aires estaría terminada. En aquel momento faltaban 18 km de conexión en los ríos Titie-Paraná, en las cataratas de Iguazú. Actualmente sólo faltan 2.5 km para completar esta hidrovía. Así, la promesa presidencial parece una realidad.

Esta propuesta de integración ha sido fundamental para fortalecer los mercados y permitir que los productos de los países suramericanos tengan salida hacia el Atlántico y hacia el Pacífico.

Red de integración intermodal

Los sistemas de integración intermodal asocian elementos tales como la interconexión de vías fluviales, ferroviarias, carreteables, marítimas, cableado de telecomunicaciones, oleoductos y gasoductos, todos dirigidos al transporte de productos.

El megaproyecto SARS-IFSA fue presentado por el Doctor Mariano Ospina Hernández en 1995, en la Academia de Artes y Ciencias, Cambridge, USA, ante diversos especialistas de Harvard, MIT, QIF y delegados de Gobiernos y Universidades suramericanas. La propuesta de 24 páginas llamó la atención por ser novedosa y el consorcio Harvard-MIT se encargó de continuar con los estudios económicos, geofísicos, ambientales, culturales y de sustentabilidad, necesarios para su ulterior desarrollo.

Este documento se caracteriza por ser una versión actualizada de la propuesta del General Rafael Reyes presentada en 1901 en la Conferencia Panamericana. El texto original resumía en dos idiomas, francés y español, los viajes del General con el gran investigador del Amazonas, Demetrio Salamanca.

El SARS-IFSA contempla proyectos complementarios. Uno de ellos tiene que ver con la hidrovía del río Orinoco unida al río Meta, teniendo como punto final la ciudad de Bogotá, con importantes avances de obra civil en el trayecto vial hacia los Llanos Orientales. Este proyecto busca establecer una red intermodal que va por el río Orinoco, pasa por el río Meta, llega al piedemonte llanero y vincula la ciudad de Bogotá a través de túneles que reducen el trayecto.

En documento confidencial del Departamento Administrativo de Planeación del Distrito Capital del año 2001, aparece la propuesta de convertir a Bogotá en una megaciudad que se extiende desde Girardot (puerto fluvial en el Magdalena) hasta Sogamoso (futura zona industrial) y vinculada con Villavicencio y

los municipios del piedemonte llanero. Esta megaciudad tendría una red intermodal donde el río Bogotá, proyectado como puerto seco, actuaría como punto internodal que, conectado con el río Magdalena en Girardot facilite la salida de mercancías hacia el Atlántico.

De otra parte, Buga será el puerto seco intermodal de la zona Pacífica y se puede constituir en el más importante de América del Sur por su estratégica posición. El controvertido túnel de la línea es sólo una muestra de la grandiosa inversión en infraestructura vial para esta zona. Las capacidades portuarias, así como las corrientes subterráneas y subacuáticas marinas en la zona del Pacífico son la mayor preocupación.

Sistema de telecomunicaciones

El sistema integral de telecomunicaciones es un megaproyecto de incalculables dimensiones, del cual se encuentran pocas referencias.

En la década del cincuenta se instalaron alrededor de 44 observatorios electromagnéticos en el sur de Perú por parte del gobierno de los Estados Unidos, donde se encuentra uno de los grandes centros de magnetismo y energía del continente suramericano. Se encuentran relativamente próximos al monte Sahama (Bolivia), considerado el nuevo centro magnético del planeta.

Dicho centro magnético está interconectado con la ciudad de Curitiba (Brasil) y una zona localizada al noroccidente del departamento de Arauca (Colombia). Al unir estos tres puntos, se forma un triángulo que, al proyectarse en un punto orbital (fuera del planeta), a la altura de los satélites de telecomunicaciones que están en esa órbita geoestacionaria, forma una pirámide regular, definiendo así el territorio con mayor limpieza natural de telecomunicaciones del planeta. En el centro de esta pirámide se encuentra la Sabana de Bogotá con su epicentro Chocontá.

El mismo valor geoestratégico presenta la ciudad de Curitiba, hoy con grandes equipamientos de telecomunicaciones, como su aereopuerto "inteligente", entre otros. El Doctor Jaime Lerner (ex alcalde de Curitiba y ex gobernador del Paraná, Brasil) explica que ésta es una ciudad peaje, que por su ubicación geográfica (a seis horas de São Paulo, polo industrial y financiero del Brasil; a siete horas de Río de Janeiro, emporio turístico comercial y financiero; a once horas de Asunción y a catorce horas de Buenos Aires), se convierte en un eje central, que a manera de estrella, articula el sistema intermodal del sur del continente.

Esta integración a partir del sistema de telecomunicaciones se complementa con otras grandes redes terrestres y marítimas de cableado óptico subterráneo o submarino.

PRINCIPALES CUENCAS (HIDRO-VÍAS)



CONVENCIONES

PRINCIPALES CUENCAS

- 1. AMAZONAS
- 2. RÍO DE LA PLAYA (PANAMÁ-URUGUAY)
- 3. ORINOCO
- 4. SAN FRANCISCO
- 5. MAGDALENA CAUCA

Fuente: Hernando Gómez Serrano

Los territorios como mercancías financializadas. Quinto elemento conceptual

Desde los años 60, los Grupos Financieros Internacionales (QFI) han acumulado una enorme cantidad de fondos en continuo crecimiento, que –pasando por diversas denominaciones: petrodólares, eurodólares, euromonedas y préstamos financieros internacionales– en nuestro tiempo deben ser ampliados para incorporar un nuevo 'producto' denominado "derivados financieros" ⁸. Mediante títulos y obligaciones, se da un interjuego de apuestas entre los propios especuladores, y entre estos y el público en general. Las pantallas del mercado electrónico dan cuenta de éste voraz mercado, y el espectáculo de la acumulación sin fronteras puede ser asistido en "vivo y en directo" y de manera ininterrumpida desde 1985.

Estos "derivados", que resultan de múltiples opciones de compra o venta de acciones o divisas, se han extendido a todo tipo de productos y hoy día alcanzan el novedoso y sofisticado mercado del control, exploración y explotación de territorios. Se configuran a partir de acuerdos o pactos internacionales, que a la manera de una transacción comercial definen el precio actual del territorio que se hará efectivo en una fecha pactada y en la cual debe ser entregado el "producto" (territorio) con las transformaciones y condiciones pactadas.

En términos comerciales, estas transacciones –que pueden llamarse "contratos de futuro" – son de bajo riesgo, ya que eliminan las fluctuaciones propias del mercado de intereses y capitales, al definir con anterioridad las tasas de intermediación unidas a la "moneda dura" en la cual se pactan, generalmente dólares. Operan igualmente con las mismas reglas de cualquier "oferta pública de adquisiciones", con la garantía de estar ordinariamente comprendidos en las "agendas de desarrollo" definidas (no pactadas) por la banca multilateral a través de los organismos del Sistema de las Naciones Unidas (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional), otros "pactos" o acuerdos internacionales (Organización Mundial del Comercio, Alca) y los Estados que tienen la jurisdicción político-administrativa del territorio objeto de la transacción. Adicionalmente se realiza la transacción bajo una estructura bancaria conocida como off shore, que tiene lugar fuera del territorio nacional, totalmente desregularizada y protegida o constituida por los llamados "paraísos fiscales".

Pero este novedoso mercado no sólo se rige por criterios típicamente económicos sino que también se configura a partir de todo tipo de acuerdos y pac-

^{8.} L. Capilla, "Grupos financieros internacionales", Acción Cultural Cristiana, Madrid, 2000.

SISTEMA DE TELECOMUNICACIONES



CONVENCIONES



Fuente: Hernando Gómez Serrano

tos de diversa índole: reformas sociales, educativas, de seguridad social; fondos de inversión para el desarrollo, ajustes fiscales, privatización de las empresas públicas, reformas pensionales, contratos sobre regalías derivadas de la explotación e investigación de recursos energéticos y biogenéticos, políticas de desarrollo científico y tecnológico, acuerdos sobre propiedad y patentes, concesiones para la construcción y administración de infraestructura vial y comercial, planes y proyectos de interdicción e intervención policial y militar, acuerdos y pactos internacionales sobre la propiedad, control y explotación de recursos ambientales, y demás instrumentos que esta máquina creadora de control, especulación y dominio internacional pueda imaginar.

De igual manera, para garantizar la sostenibilidad en el tiempo de dichos intereses, los gobiernos que intervienen en dichas transacciones comerciales se comprometen a desarrollar las reformas legislativas necesarias que garanticen un pertinente "marco de legalidad" nacional e internacional. Así, hemos asistido desde los años 60 al ajuste normativo más alucinado en la historia de América Latina, que va desde publicitadas y pomposas "reformas constitucionales", expedición de leyes especiales de todo tipo (privatización de empresas, recursos hídricos, energéticos, genéticos y ambientales, de minas y energía, de patentes, etcétera), y planes y proyectos especiales de cooperación internacional que en la mayoría de las veces se diseñan desde el Imperio (para el caso latinoamericano, el gobierno y Congreso de los Estados Unidos).

Los territorios que hoy salen al mercado bajo esta modalidad financiera, con determinadas tipologías y características biofísicas, demográficas, económicas, sociales y culturales, deben ser transformados o conservados de acuerdo con lo que espera o define para el futuro el nuevo dueño-controlador. Así, los Estados deben prever inversiones tendientes a adecuar la infraestructura y la "legalidad" de los territorios durante el tiempo definido en el contrato: construcciones viales, plataforma físico-tecnológica propicia para la vocación comercial, productiva, de servicios o investigativa que se proyecta; desplazamiento de poblaciones –cuando no la aniquilación– que puedan ser 'obstáculos' para los intereses del gran capital interesado en el territorio; legislación que garantice, dentro de los marcos institucionales y normativos de cada nación, el cumplimiento de lo pactado; las reservas presupuestales y planes de inversión, hechos por los gobiernos, necesarios para cumplir con las obligaciones pactadas por el país, la región o la localidad en que está ubicado el territorio, y naturalmente los compromisos políticos que garanticen el éxito del proyecto.

Todas estas inversiones y acciones públicas, en tanto se cumplan y garanticen, agregan valor al territorio. A tal nivel llegan, que en muchos casos se implementan operaciones militares (guerras locales) para desplazar, controlar y aniquilar poblaciones, maniobras que son consideradas, cuando son necesarias, como valores agregados.

La globalización de la resistencia. Sexto elemento conceptual

Finalmente, al igual que describíamos los antecedentes en el tiempo de estos megaproyectos, también su proyección va más allá del futuro inmediato e implica grandes transacciones económicas, financieras y técnicas, así como la construcción de opinión y políticas que se proyectan para varias décadas en el futuro.

Movimientos que agrupan 150.000 pobladores sin tierra que llegan a Brasilia a protestar, 250.000 en la Ciudad de México, 35.000 en Quito, 31.000 en la carretera Panamericana en Cali, son una muestra indiscutible para los pesimistas. La Red de Resistencia Cultural y Social es ya una posibilidad para el continente y se constituye en una esperanza para los pueblos.

Tendremos quizá que volver a la pregunta provocadora del científico Carl Sagan⁹ de "¿por qué, si podemos recordar el pasado, no podemos recordar el futuro?", ¿o por lo menos anticiparnos? Únicamente será posible con la resistencia de los pueblos, fundada en el conocimiento de los grandes proyectos que predeterminan nuestra vida diaria y con la firme convicción de que "no nos reunimos hoy para cambiar el mundo; nos encontramos aquí con un propósito más modesto: sólo para hacer un mundo nuevo"¹º.

"Tienen cinco minutos..., tienen cinco minutos para desalojar el recinto - dijo el Coronel -. Ninguno ni ninguna de los allí presentes se atrevió a pronunciar una sola palabra. Ninguno ni ninguna quería romper aquel silencio sagrado y funeral que había en aquel lugar. Pasados los cinco minutos y con la misma voz de mando, dijo el Coronel – "un minuto más y abriremos fuego". Por primera vez, sacando fuerzas de su tímida existencia y desde el fondo de su alma, se puso en pie el alucinado José Arcadio, de la igualmente alucinada literatura de García Márquez y dijo: "Cabrones, les regalamos el minuto que falta". Porque, como decía Laura Esquivel, "...podrán cortar todas las flores, pero nunca jamás detendrán la primavera!".

^{9.} S.W. Hawwking. "Historia del tiempo", Editorial Grijalbo S.A., Bogotá, 1989. 10.Sub. Marcos. "Encuentro continental americano", palabras de inauguración, 1996.